

CUTANDA

Siguiendo con nuestro paseo histórico y turístico por los pueblos de la comarca, en esta ocasión le toca el turno a Cutanda a donde se llega por la carretera de Navarrete. Una vez coronado el puerto de este mismo nombre, bueno será detenemos unos minutos para contemplar la majestuosidad de las formaciones geológicas que conocemos como los "Tollos de Navarrete", en los que el agua de las tormentas, al no contar con ningún tipo de vegetación que aminore su efecto erosivo, ha formado a lo largo de los siglos esas bellas y profundas hendiduras en la arcilla rojiza de estas montañas. Doblando a mano derecha, el paisaje cambia notablemente adquiriendo ya unos tonos blanquecinos propios de los terrenos yeseros. Y efectivamente, aquí y allá pueden verse todavía algunas cabañas en las que con técnicas harto rudimentarias antaño se fabricaba este elemento de construcción. El río Pancrudo, tan modesto en los estíos y tan peligroso en sus avenidas, deja crecer a su lado una estela de chopos a cuya humbría se solazan en el verano turistas de domingo. A la altura del molino de Cutanda, el indicador de la carretera nos indica que debemos desviarnos a la izquierda para escalar unas empinadas rampas que nos llevan a un altiplano en el que a lo lejos se advierte el pueblo recostado con indolencia al abrigo de la loma del castillo.

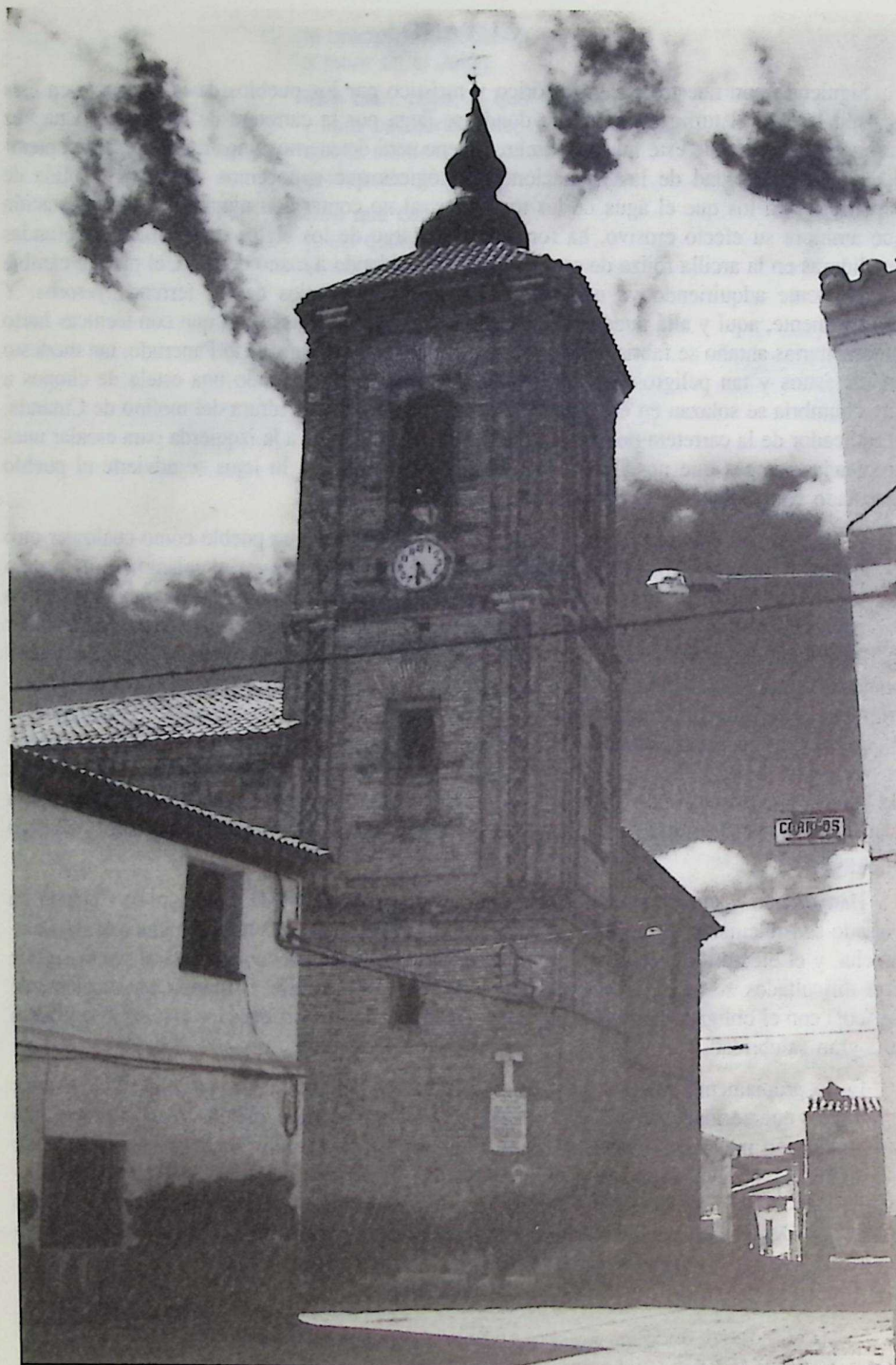
Al que escribe esta reseña Cutanda le ha parecido siempre un pueblo como cualquier otro de la zona, sin embargo, el disponer hoy de buenas amistades en el mismo, le ha valido conocerlo con mayor profundidad y dejar apuntadas aquí algunas noticias que no aparecen en los manuales al uso. Y ya que hablamos de referencias bibliográficas, bueno será recordar ciertos detalles interesantes que apuntara Madoz en su "Diccionario"¹, según el cual entonces contaba Cutanda con "100 casas, la municipal y cárcel, escuela de instrucción primaria concurrida por corto número de alumnos... cementerio en posición que no ofende a la salud pública; 3 ermitas (San Juan, San Ramón y San Vicente) ... El terreno es de mediana calidad fertilizado en parte por los r. Vega... y el llamado las Huertas ... existen en su radio montes poblados de rebollo y carrascos entre O. y N. PROD. granos de toda especie, cáñamo y hortaliza, cría ganado lanar y cabrío, caza de liebres conejos y perdices. IND. un molino harinero y algunos alpargateros".

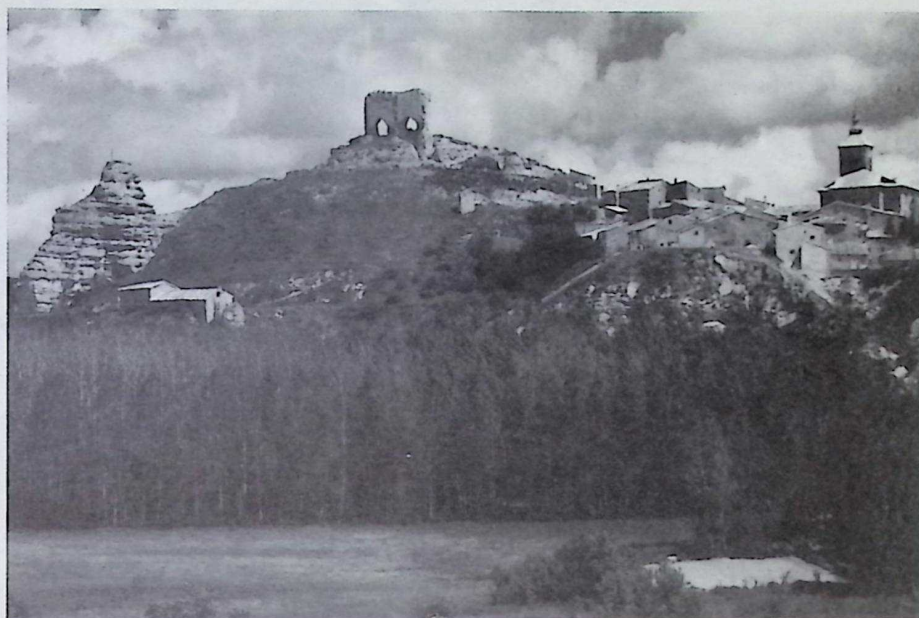
Han pasado ya muchos años desde que se hizo esta obra y la situación de Cutanda ha variado sensiblemente, para empezar administrativamente forma parte del municipio de Calamocha, y el efecto de la emigración ha hecho descender los habitantes hasta el punto de que con dificultades se puede mantener hoy abierta la escuela. De economía preferentemente agrícola con el obligado complemento de la ganadería, su exposición a los vientos le confieren una gran salubridad.

En lo propiamente artístico hay que citar el templo parroquial, que se empezó a construir en 1601 y que se inauguró en 1627, en el que alterna cantería y ladrillo siendo la torre sólo de este último material. Además de una bella custodia que el prof. S. Sebastián² sitúa entre los siglos XV y XVI, destacan el voluminoso retablo barroco del XVIII que hay en el presbiterio, así como los del XVII del mismo estilo dedicados a las Almas, San Blas y San Sebastián. Dentro del manierismo merecen la pena citarse los de San Vicente Diácono, de la Virgen del Rosario y de la Virgen del Pilar.

1. Madoz, P. (1847): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España. Madrid, 2.ª ed.

2. Sebastián López, S. (1974): Inventario artístico de Teruel y su provincia. Madrid, pp. 189-191.





Otrora imponente recinto amurallado, del castillo apenas queda hoy en pie restos de la torre del homenaje, y eso que a juzgar por los dibujos que se conservan en unas viejas tablas góticas que se guardaban en la ermita de San Juan Bautista, sus dimensiones eran considerables. Después de numerosos hechos de armas, fue prácticamente demolido en la segunda guerra carlista.

Al amparo de sus murallas tuvo lugar una de las batallas decisivas en la conformación del Reino de Aragón. Efectivamente, tras la conquista de Zaragoza por Alfonso I el Batallador, los almorávides organizaron un numerosísimo ejército para frenar sus avances. El 17 de junio del año del Señor de 1.120 tuvo lugar lo que la historia conocería como Batalla de Cutanda, en la que las armas aragonesas derrotaron en toda la línea a sus adversarios cimentando su dominio en todo el territorio. La mortandad fue tan grande, que quedó en dicho popular lo que "peor que la de Cutanda" cuando se quiere referir alguna calamidad o desastre.

Entre las costumbres que todavía se conservan figura el original cruce de banderas que tiene lugar en la procesión del Encuentro del día de Pascua, si bien ya se ha perdido la del Arbol de los mozos que se encargaban de plantar los quintos de cada año. En la actualidad se celebran las fiestas a mediados de agosto con su bello Rosario de la Aurora, y vale pena contemplar el viejo dance en honor de San Roque recientemente repristinado, así como degustar algunos de los sabrosos platos típicos de la zona, a base sobre todo de la conserva del cerdo y de las finas verduras de la zona, sin que falte el popular "vermú remolachero" que, según exige el ritual, precede a las comidas y cenas en los días de fiesta.

ANGEL ALCAÑIZ GUTIERREZ
Fotografías: Tomás Guitarte